

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



AÑO IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franques.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 16 DE ENERO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facunde Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 120

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

El Comité de esta Agrupación convoca á Asamblea general que se verificará en el Centro Obrero el domingo, 17 de los corrientes, á las DIEZ de la mañana, para discutir la siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y discusión del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Movimiento de afiliados.
- 4.º Lectura y discusión de las cuentas correspondientes al último trimestre.
- 5.º Trabajos efectuados por el Comité.
- 6.º Exposición por el Concejal socialista de su gestión en el Municipio.
- 7.º Forma en que ha de celebrarse la fiesta conmemorativa de la *Commune*.
- 8.º Renovación del Comité y de la Comisión Revisora de cuentas.
- 9.º Propositiones generales.

Se recomienda muy eficazmente á los afiliados su puntual asistencia.

Bilbao, 13 de enero de 1897.—POR acuerdo del Comité: TORIBIO PASCUAL, Secretario.

El individuo, producto social

No está de más que en estos artículos nos metamos de vez en cuando en algo que no faltará quien llame metafisico. Una de las cosas de que en España se siente más falta es precisamente de metafísica, de verdadera metafísica.

Y vamos al caso.

El caso es que las gentes no conciben de ordinario las cosas sino en oposición y contrariedad. A un lado Dios, á otro el Demonio; á un lado la verdad, el error al otro; aquí la luz, allí las tinieblas; espiritualistas y materialistas; creyentes é impíos; progresistas y retrógrados... sería cuento de nunca acabar. Y en este modo de concebir las cosas, en oposición y contrariedad, está aquello de individualismo de un lado y Socialismo de otro, cual términos antitéticos y contradictorios. A los que así discurren, con tan absoluta carencia de sentido científico, no sirve de nada irles con reflexiones y decirles que individualismo y Socialismo son términos correlativos y hasta convertibles, que todo individualismo lógico acaba, así que se depura, en Socialismo, así como el Socialismo es el verdadero individualismo viable y racional.

El error arranca de la superficial oposición que suele establecerse entre el individuo y la sociedad, sin advertir que es tanto el individuo condensación de la sociedad como ésta expansión de aquél. Imaginarse que el sujeto y su ambiente son cosas que vienen á unirse partiendo de distintos mundos, ó poco menos, es el disparate de los disparates. El sujeto hace el ambiente y el ambiente hace al sujeto. Sociedad é individuo se hacen y vivifican mutuamente, habiendo arrancado de un fondo común, de aquellas primitivas tribus humanas en que el individuo no era más que

parte de la sociedad, mero aglomerado de individuos que apenas se distinguían entre sí.

Cuando se opone el individuo á la sociedad y se habla de la iniciativa individual, se olvida que la tal iniciativa no es nada más que una acción social manifestada en un individuo. Nada más ridículo que decir: «Esto es mío, exclusivamente mío, esto lo he hecho yo solo.» ¿Tú solo? Y á tí, ¿quién te ha hecho? ¿De dónde has sacado los conocimientos que te han capacitado para llevar eso á cabo? ¿A quién se deben las leyes que te han permitido ponerlo por práctica? Si en cada caso en que aparece algo como obra personalísima de alguien se analizara lo que á la sociedad toda se debe ¿qué quedaría remanente?

Recordamos que en cierta ocasión decía uno de los más venerables fósiles del pensamiento español contemporáneo, que le gustaba la bicicleta por ser el medio de locomoción más individualista, á lo que hubo de contestarle uno de los presentes: «No, don José, el medio de locomoción propiamente individualista, en el sentido en que usted toma esta palabra, es caminar á pié, descalzo y por donde no hay caminos, porque en todo lo demás se debe algo á la sociedad.»

Hablar del individuo como de algo no ya distinto, sino diferente de la sociedad, es no tener sentido científico. Aún en lo más exterior, las grandes fortunas que hace un aventurero débense más que á su esfuerzo al conjunto de leyes é instituciones que le favorecen.

No hay más individualismo racional que el predicado por el Socialismo. El individuo es un producto; y la sociedad ¿no es un producto del individuo? Del individuo no, porque el individuo, así en singular, es algo abstracto y sin realidad viva; la sociedad es producto de los individuos todos presentes y pasados, de la comunidad de los hombres y de su tradición en el pasado. Cada uno de nosotros es un producto social, pero la sociedad no es un producto de cada uno de nosotros, sino de todos, colaborando con la Naturaleza.

Reforma divina

En un número extraordinario que *El Norte de Castilla*, de Valladolid, ha dedicado á Cuba, escribe el obispo de Salamanca bajo el título de *¿Reformas?... soldados, hoy; misioneros, mañana*, unos parrufitos que no tienen desperdicio. Transcribámoslos íntegros.

Todavía no nos alumbró el rayo de la esperanza, luminoso y enloquecedor, de cantar, en reducido plazo, la victoria sobre las infames rebeliones, y suena en los centros políticos, como lenitivo á tanta desdicha, el recurso de las reformas.

¿Reformas de qué? ¿Reformas de las leyes, otorgando una autonomía disfrazada? ¿Y el pueblo que, obcecado, asola sus campos y vierte su sangre por la libertad omnimoda, dejará caer las armas de las manos por un obsequio parlamentario? ¿Y el heroico ejército, avezado á prolongar fatigas, en la más propicia coyuntura de acorralar y extinguir al enemigo, prestará halagüeño oído al que le detenga en la carrera de su gloria? El honor de España se ha confiado á la bravura de sus soldados, los solda-

dos de la fe católica, los devotos de la Virgen Inmaculada. Dejados que avisten á los rebeldes, que se los lleve á la madriguera de la insurrección; el telégrafo anunciará al mundo que los lauros de nuestras tropas son inmarcesibles, y los ultrajes á la patria han sido vengados gloriosamente.

Con las supuestas reformas desconceptuaremos á nuestro ejército, nos arrastraremos hasta el fango, y, ensobreciendo á la rebelión, perderemos con más prisa nuestras feracísimas colonias, después de haber arrojado al abismo nuestra hacienda y la sangre de la juventud española.

Al otro día de la paz asentada en los laurales de nuestros soldados, se envía á la ilusa colonia el Credo y el Decálogo, anunciados por los misioneros, y pocas más leyes derivadas de nuestra antigua legislación indiana.

Yo entiendo que esa sería la reforma salvadora. Esto será elemental, no lo discuto, pero es divino.»

Hasta aquí el P. Cámara, cuyos párrafos, aunque henchidos de retórica, no tienen desperdicio. Y ¡llamar á todo eso divino!

Hay que fijarse lo que el obispo de Salamanca, que siempre ha demostrado más tendencias belicosas que evangélicas y más espíritu militar que cristiano, hay que fijarse en lo que quiere se haga con el obcecado pueblo que *vierte su sangre por la libertad omnimoda* (¡habráse visto causa más indigna!) Nada de reformas, nada de justicia, nada de paz; sería desconceptuar á nuestro ejército, en la más propicia coyuntura de *acorralar y extinguir al enemigo*, el no dejarle que remate la suerte. El honor de España está confiado á la bravura de sus soldados... ¡pobre honor! ¡pobre España! ¡pobres soldados! Lo que hay que hacer es dar al P. Cámara el mando de unos cuantos batallones y que los lleve á la madriguera de la insurrección, ya que, por lo visto, hay tal madriguera. Así se renovarían las glorias de aquella edad de obispos de cota de malla y espadón al cinto. Hay que *vengar* con sangre los ultrajes á la patria, y luego «perdonanos nuestras deudas, etc.»

Pero lo mejor es el plan de reforma del P. Cámara. Al otro día de la paz asentada en la extinción de los insurrectos, acorralados previamente en su madriguera, se envía á la ilusa colonia el Credo y el Decálogo, el Credo primero. ¡El Credo y el Decálogo! No se le ha ocurrido al obispo decir el Evangelio. ¡El Credo y el Decálogo! Una seca fórmula, ideada siglos después de Jesús, resultado de la confluencia de corrientes varias, las más no cristianas; una fórmula de meros conceptos abstractos, sin eficacia moral ni religiosa, de conceptos que nada dicen á ninguna ilusa colonia, y de otro lado un código judío, seco y duro también, una letra sin espíritu. El espíritu, el verdadero espíritu cristiano, el del Sermón de la Montaña, ese no se le ocurre al obispo que se lleve á la ilusa colonia. Mas de todo esto hay que escribir con calma.

Y vamos á ver. ¿Qué han hecho en tantas generaciones los misioneros, hermanos de hábito del P. Cámara muchos de ellos, que han estado anunciando á los filipinos el Credo y el Decálogo? La eficacia de la *divina reforma* que propone el P. Cámara no puede ser más patente; nos la demuestra la experiencia.

De todo lo cual resulta que, según el obispo de Salamanca, no pueden ir los misioneros sino detrás de los soldados. Que es lo que se trataba de demostrar.

Síntoma funesto

Cuando un país se queda, por unas ú otras circunstancias, atrasado respecto á otros en la marcha del progreso de la cultura, suele sentir vivas ansias de recobrar el camino perdido y hace grandes esfuerzos para alcanzar á los que se le han adelantado. Tal ha sucedido con Italia, que después de hecha su unidad nacional, ha trabajado por todos los medios para ponerse en ciencias, letras, artes é industrias, á la altura de los países más cultos de Europa, consiguiendo un verdadero renacimiento. Para ello envió á algunos de sus hijos á estudiar al extranjero y trajo de otros países maestros que enseñaran en Italia.

Hubo un tiempo, á principios de siglo, en que los alemanes iban á estudiar á Francia, donde se formaron tantos sabios alemanes (en química y fisiología sobre todo); hoy es la inversa, van los franceses á estudiar á Alemania. Este cambio mutuo es el que vivifica el progreso.

Aquí está el Japón, que al entrar en la escena de la gran Historia, procura europizarse y envía á sus hijos á que estudien en los principales centros de cultura.

¿Y España? En España se observa un síntoma tristísimo; cierto desdén á la civilización europea. Desde que nos hemos dado á bombearnos á nosotros mismos, sobre todo, desde que nos hemos declarado el pueblo más heroico y más vigoroso y más noble, tenemos en menos la cultura europea. Estamos á la altura de Marruecos, porque como los marroquíes miramos desdeñosamente el progreso científico, artístico é industrial del extranjero, y alzamos los hombros ante sus adelantos como el marroquí los alza ante una locomotora.

Oíamos no há mucho á uno de los pocos hombres que piensan en ciencia en España que cuando en Grecia, ó en Rumanía, ó en Servia se publica algo sobre el darwinismo es en favor; aquí en contra. España es el país más fecundo en *refutaciones de los errores de la ciencia moderna*, en obras tan vergonzosas por la insipiente é inculta que denuncian como la de ese padre Urráburu, que enterrado bajo una ingente mole de letra muerta, no siente ni la más leve brisa de espíritu. España es el país de los Perales, los Noherlesooms, los Letamendises y los padres Fitas, Mendives, Urráburus and C.^o Aquí estamos en el secreto de la vanidad de la ciencia y de todo, aunque ignoramos la enorme vanidad de la ignorancia.

Mientras por ahí fuera se estudia y se investiga y se trabaja, aquí nos pasamos el tiempo rebuscando glorias pasadas y empeñados en descubrir en nuestro siglo XVII un gran matemático, Pérez, de quien dijo maravillas Martínez y que mantenía correspondencia con los primeros sabios de Europa en su tiempo. En vez de aprender ciencia y de hacerlo, todo se nos

vuelve hablar de la ciencia española y eso después de que Menéndez Pelayo ha probado que no ha existido tal ciencia.

Al paso que vamos será preciso echar por tierra todos nuestros centros de enseñanza—¡para lo que sirven!—sin dejar en pie más que el Colegio de Estudios Superiores de Deusto, la superioridad de cuyos estudios atestiguará a las futuras generaciones el estado intelectual, moral y de cultura de la España contemporánea.

REVISTILLA

Por si no se han enterado, participamos a los obreros que son accionistas del Banco de España, que á cobrar tocan.

Sí, señores; todo llega en el mundo; no hay que desesperar, ni abrigar negro pesimismo; Dios aprieta, pero no ahoga.

Ha llegado la hora del reparto... del dividendo.

Y ¡qué dividendo, San Martín Esteban nos valga! ¡Qué futesa!

Doce por ciento en seis meses ó sesenta y cuatro por ciento al año, cuarenta y ocho á los dos años, á los cuatro años ya tenemos el capital doblado, á los ocho cuatro veces el capital, mas lo que colea por intereses de intereses.

¡Oh genio, oh fecundia, oh poder creador del capital, oh fénix que de tus menguadas cenizas surges, oh sierpe mágica que juntas tus extremas partes, y te elevas en arco, y te redondeas, afectando los contornos de de tus talegas!

Estas maravillas del capital son como las de la astronomía, que si no se explican con números, no se conciben... ni después tampoco.

Supongamos un accionista cualquiera que posea dos millones de pesetas (si se puede llamar «un cualquiera», sin faltar al respeto, á quien los posee). Dos millones á veinticuatro por ciento, dan 480.000 pesetas.

Ahora bien; supongamos que un obrero trabaja todos los días del año á razón de tres pesetas. Deduciendo los 52 domingos y 20 días de fiesta, quedan 293 días, que á tres pesetas hacen 879.

Las 480.000 pesetas del accionista equivalen en buena aritmética á 547 obreros y 21 céntimos de obrero, es decir, que el trabajo de 547,21 obreros durante un año lo recoge bonitamente ese cualquiera de los dos millones sin más que asistir á las novenas y gritar ¡viva España! cuando llegue el caso ó peligre el dividendo.

Eso es de una moral asombrosa.

Cuando aquella ineficaz farsa del empréstito patriótico, los señores que recogen en forma de dividendo esa enorme cantidad de trabajo ajeno, pues el dinero no representa sino trabajo hecho ó poder para hacer trabajar, acordaron festejar el éxito con una comilona en el mismísimo Banco de España, en uno de sus magníficos salones, donde toda opulencia y comodidad tienen su asiento. Y fué de ver cuando, con las panzas llenas y un tanto alegres todos, rompían copas, ébrios de entusiasmo (y de champaña), se abrazaban, agitaban las servilletas á guisa de trofeos y, no pudiéndose contener, corrían á las ventanas á regoldar y dar vivas á España.

¡Viva España, sí! Viva esta nación desventurada que muere de hambre, en tanto que los accionistas del Banco triunfan y se llevan entre las garras girones de carne del español que trabaja.

Antropofagia, verdadera antropo-

fagua. Las víctimas gimen sus dolores en el taller, en la oficina, en los campos, no á la vista del que se los come. Miel sobre hojuelas.

**

Un chico estudiante, que, si no es conservador, lo será, según lo bien que sabe barrer para adentro, ha dicho en *La Epoca* que le parece muy bien que se pongan trabas á la enseñanza libre, porque siendo hoy tan fácil el acceso á las carreras, estamos amenazados de un verdadero proletariado intelectual; pero pide que se haga una excepción en favor de los que, como á él, les faltan dos ó tres asignaturas para terminar la carrera.

O lo que es igual: dejen que nos colemos nosotros y luego den el portazo que nos defiende de la concurrencia, y el que viene atrás se arree.

La idea es egoísta y conservadora; pero eso ha sido bien acogido por el ministro.

**

Tal es la sinceridad de Castelar, que al són que le tocan baila.

Pregonó en tiempos el presupuesto de la paz; acusa á Bismarck de haber provocado, con la apropiación de la Alsacia y Lorena, la bárbara explosión de militarismo que arruina y envilece á Europa, y pone toda su elocuencia para pintar los horrores de la guerra y las funestas consecuencias de ese «elemento destructor é inhumano.»

De pronto le cambian la tocata, y sale don Emilio evocando el recuerdo de los espartanos, de los numantinos, de los cruzados, de los héroes legendarios todos, que no son para descalzar á nuestros soldados (están descalzos, don Emilio, y hasta desnudos), de esos soldados «heróicos y sublimes, cuyo valor queda entre los rasgos más distintivos de nuestro carácter, entero siempre, y entre los milagros más hermosos de nuestra voluntad, siempre tenaz.» (1)

Y poco después dice esta enorme necesidad:

«Cuba será española siempre: que así lo quieren la voluntad divina y la voluntad nacional.»

Después de haber estado dos años cantando la guerra, sus hazañas y sus héroes, sale en la propia *Crónica* con esta tonadilla:

«Como todos maldecimos la guerra, nos regocijamos en cuanto llega ó asoma por cualquier parte un albor de paz.»

Don Emilio es de los de sí, pero no. Dice y se desdice en dos líneas. Consecuencia de no sentir lo que se dice. Abomina la guerra y la canta. Castelar es una paradoja con grandes bigotes.

Un demócrata que soporta á Pidal y come con todos (opíparamente; es su debilidad; don Emilio se perece por la buena mesa; cuentan que se come hasta 42 platos de una sentada) no puede ser sincero, ni demócrata, ni nada.

Y claro, con una alimentación así, don Emilio está en perenne digestión: cuando habla del Socialismo, no habla, erupta.

Bien sabía Bondaref lo que decía cuando decía que para hablar de esto conviene aligerar el estómago.

Pero ¿quién pide á Castelar á sus años el cruento sacrificio de que modere sus ímpetus culinarios?

La voluntad divina ha dispuesto que Cuba sea siempre española y que Castelar coma «á la continua» hasta ahitarse.

Sabemos que don Emilio adora al jamón; le gusta con delirio y con tomate. Se los envían hermosísimos los pidalinos de Asturias.

(1) «Crónica Internacional», por Castelar. «La España Moderna.» Enero.

LAS VIVAS TRADICIONES ESPAÑOLAS

El Imparcial del día 2 de enero, comentando la denuncia de que había sido objeto uno de sus números anteriores, decía que en todas las esferas sociales la campaña iniciada por el *Heraldo* y por *El Imparcial* despertaba ecos de simpatía. Y á seguida insertaba el parrafito siguiente:

Todos los españoles aman al ejército, orgullo de la raza, y todos ven con gratitud cuanto puede contribuir al mayor lustre, al bienestar y á la salud de los heróicos jefes, oficiales y soldados que, á diario peleando con enemigos muy numerosos, conservan vivas las tradiciones españolas.

Apenas hay desperdicio en las siete líneas de *El Imparcial*. Afirmar éste primeramente, con la mayor seriedad del mundo, que todos los españoles aman al ejército, fácil afirmación, pues con negar la cualidad de español á quien no le ame, asunto concluido. Hubiera dicho todos los buenos españoles y estábamos al cabo de la calle, porque como todos sabemos lo que quiere decir *buen español* para la prensa del perro chico, de la patriotería y de la mentira, nos encojeríamos de hombros.

A los pobres soldados á quienes se lleva á pelear por razones que no conocen ¿quién no les ama y compadece? A los oficiales mismos, que en la triste lucha por la vida han escogido el oficio que profesan como podían haber escogido otro, por tradición de familia, por más fácil, por el entusiasmo juvenil, por lo que fuere, ¿quién no les ama y compadece? Y aún en muchos de los jefes ¿quién no ve héroes por fuerza? Pero de eso á amar al ejército, á la institución, va un mundo.

¡El ejército orgullo de la raza! Eso es, aquí no habrá cultura, ni verdadero espíritu de libertad, ni soplo de verdadera fe, ni instintos de trabajo, ni ciencia, ni arte, pero lo que es... calzones (otra es la palabra propia), á eso no nos gana nadie, según dicen. Lo de el de marras: ¡á bruto no me gana nadie!

Se susurraba que con motivo de las denuncias del *Heraldo* y de *El Imparcial* se habían reunido varios oficiales acordando, ya cargados, adoptar *temperamentos de energía* si no se cortaba eso de raíz. Ya se sabe cuáles son esos temperamentos; entrar en una redacción á palo limpio. Es la mejor manera de probar la inexactitud de los cargos y de realzar el prestigio del ejército, orgullo de la raza.

Pero el golpe final es aquello de «que, peleando á diario con enemigos muy numerosos, conservan vivas las tradiciones españolas.» De donde se infiere que las tradiciones españolas consisten en pelear á diario.

Ocho siglos estuvieron nuestros antepasados peleando con los moros y como les quedó de oficio eso de pelear, se fueron luego ya á Italia, á tomar Roma á saco, ya á Flandes con el bestial duque de Alba, á cometer todo género de tropelías, de barbaridades y de crímenes colectivos, ya á la América á robar á mano airada á los indios y convertirlos á estacazo limpio. ¡Gloriosas tradiciones españolas!

No bastándonos las hazañas de fuera armábamos dentro de casa una trifulca por quitame allá esas pajas y en este siglo nos hemos hartado de hacer toda suerte de salvajadas en nombre de la Libertad, de Dios, de la Patria, del Rey ó de la República.

PISTO LOCAL

Las elecciones; hé aquí el gran asunto que dentro de poco va á ser el

tema de todas las conversaciones en la villa.

Algunos periódicos ya han echado el alerta á sus correigionarios, fundándose en que el enemigo se prepara de todas las armas para la lucha.

Los órganos liberales acusan á los carlistas de que son ellos los que se mueven en la sombra, y los carlistas, á su vez, dicen que los que se preparan y realizan trabajos de zapa son los republicanos y liberales.

Y en realidad de verdad aquí no se prepara nadie.

Todo eso que dicen los periódicos no es más que á modo de ¿quién vive? para tantear la opinión.

Un periódico ha habido, *El Nervión*, que ha echado las campanas á vuelo llamando á la unión de todos los liberales, bajo la base de los trece concejales que votaron por la fiesta de 25 de diciembre.

¡Valiente base la de esos trece concejales!

Cualquier cosa que se asiente sobre esos sujetos, como no sean calabazas, á la menor brisa se viene abajo.

¡Y miren ustedes que esos trece se van acreditando en el Municipio, como hay Dios!

Ellos votaron lo de la quinta parroquia, las 180.000 pesetas para el ferrocarril de Santander, los negocios de terrenos en el Ensanche; han gastado 95.000 pesetas en festejos y han hecho todo lo que han podido para reventar al pueblo.

Conque quedamos en que esos concejales en las próximas elecciones no van á tocar pito, ni van á tocar ná.

Lo decimos nosotros que, en esto de vaticinar, dejamos tamañito al mismo Noherlesoom.

Quien probablemente se habrá ya preocupado de las elecciones municipales y hecho cábalas y componendas en su magín, es el excelso cacique y muñidor á la alta escuela don Víctor I por la gracia de Cánovas y la constitución, sin pizca de vergüenza del cuerpo electoral.

Es probable que haya llamado á su Moreno y le haya dicho:

—Es preciso que en el próximo Ayuntamiento tenga yo mayoría absoluta.

—Dificilillo es eso mi amo—le habrá contestado don Joaquín.

—¡Bah! ¿qué sabes tú? Pide al Gobierno la proporcionalidad de los distritos, que cada uno elija los concejales que le corresponda con arreglo al número de electores.

—Por pedido.

—Por pedido y concedido. El Ensanche elegirá seis concejales que tenemos que copar, tres ó cuatro que sacaremos en los demás distritos y tres ó cuatro republicanos que cambiarán la casaca cuando á mí me convenga, total catorce, que, con los que quedan de este bienio, lo dicho, mayoría.

—Y ¿cuánto nos va á costar eso?

—Les costará á los candidatos.

—Pues manos á la obra.

Y ya ha pedido el señor alcalde al Gobierno la proporcionalidad.

Menudo susto que se van á llevar los republicanos y los carlistas.

Por supuesto, que las cuentas del señor Chávarri, pueden resultar el cuento de la lechera.

Dios sobre todo, que dicen los almanques.

**

¡Pero qué cándidos son algunos!

Hay quien está esperando que la sociedad *El Sitio* otorgue una pensión vitalicia á los veteranos de la guerra del 36, como en el calor del entusiasmo prometieron Arana y compañía.

Ya pueden sentarse.

Lo que se propusieron con aquella

¡PROCESADOS!

Prisión del compañero Hernández

Nuevamente la autoridad militar ha procedido á la detención de nuestro querido compañero Hernández, á quien se le instruye sumaria por ciertos conceptos vertidos en el artículo intitulado *Los tribunales militares*, publicado en nuestro número anterior, y que la jurisdicción militar los reputa de injuriosos.

Conocemos el temple de nuestro amigo y estamos seguros que esta nueva prueba, lejos de intimidarle, le dará fuerzas para proseguir valientemente su campaña en pro de la verdad y de la justicia.

La Redacción de este semanario, por su parte, sin amedrentarse por estas persecuciones que ánimos dan á los que batallan por un ideal sublime, continuará en su empresa con tanto éxito emprendida de propagar el Socialismo, asestando certeros golpes á los más poderosos auxiliares del régimen capitalista.

Ante la preponderancia de la reacción del sable, opondremos la grandezza de nuestra causa, que en su día dará al traste con todas las injusticias sociales.

Mas entrando en otro orden de consideraciones, no acertamos á comprender cómo la jurisdicción de guerra incoar diligencias en esta clase de delitos, aun suponiendo que el contenido de dicho artículo lo constituya, habiendo resuelto el Tribunal Supremo de justicia, repetidísimas veces, que son de la exclusiva competencia de los tribunales ordinarios.

Si á pesar de esta jurisprudencia persiste la autoridad militar en sostener su fuero, nuestro amigo Hernández, amparándose en la ley, interpondrá el recurso correspondiente, encargo que tenemos confiado á los señores Uzuriaga y Valdivielso, abogado y procurador de los Colegios de Bilbao.

Municipaleras

Ya saben ustedes que aquello del nomenclator de las medicinas se arregló por fin.

El compañero Perezagua pidió que quedara en suspenso el nuevo Reglamento de los médicos en cuanto á esto de las medicinas se refiere y que se amplíe en el mayor grado posible la lista de los medicamentos para los pobres.

Y se tomó en consideración porque era de justicia y de razón.

Lo que se arregló también en la penúltima sesión del Municipio fué lo de los terrenos de la calle de Luchana.

Solo que se arregló como lo de Caparrotta: ahorcando al dinero del pueblo.

El terreno ese se ha comprado recientemente á nueve pesetas el pié y el Ayuntamiento lo ha pagado ahora á dieciocho. Como se ve, la diferencia es de poca monta.

El concejal socialista tronó contra este escándalo, pero como si hubiera hablado en desierto.

Fué sermón perdido.

El dinero del Municipio se va lo mismo que el agua de una cesta.

Ahí está la Comisión de Hacienda que no hace más que reconocer y reconocer créditos del extinguido Municipio de Abando.

Es verdad que esos créditos están pagados, algunos hasta dos y tres veces y otros que no se acreditan de ningún modo su justificación, pero eso ¿qué importa? El Ayuntamiento no repara en esos pelillos y como el dinero no sale del bolsillo de los concejales... pues adelante.

El compañero Perezagua se opone con todas sus fuerzas á esos despilfarros; pero como él está solo y votos son triunfos, la cosa para los reclamantes va como una seda.

Ahora hay otro crédito que reclama un señor sacerdote de Albia, don Martín, y pide unas 6.000 pesetas por los años que fué coadjutor de Abando, y habrá que pagarle y tres más, aunque se asegura que el tal don Martín estuvo en las filas carlistas durante el tiempo cuyos haberes reclama.

Y como el Municipio es tan liberal, pues ya verán ustedes cómo se le abonan esas 6.000 pesetas.

Eso del nombramiento de las maestras está dando muchos dolores de cabeza á los concejales.

Son cuatro las plazas que se van á cubrir y no se han presentado más que setenta aspirantes.

Eso no es más que una muestra de lo requetebién que está la sociedad.

¡Setenta maestras que no tienen escuela!

Esta exclamación nos sugiere esta otra:

¡Setecientos chiquillos en Bilbao que están tirados por la calle por no haber escuelas!

Cada concejal tiene sus cuatro recomendadas; de manera que en la próxima sesión se va á armar un zafarrancho de primera.

Pero ¡qué Junta local de Instrucción pública la que tenemos en Bilbao! Individuo hay que apenas si sabe leer ni escribir y es además bruto como un cerrojo.

A este tal fué á verle una maestra á fin de disponerle á su favor y le contestó con encantadora franqueza:

A mí me ha hecho Rasines de la Junta local con la condición de votar por la de Basterra. (Histórico.)

Con estos antecedentes ¡figúrense ustedes quiénes van á ser nombradas! Las de menos práctica, pero las de mejores referencias.

Esas que llevan tres y cuatro años prestando sus servicios interinamente y á satisfacción del pueblo ¡al cesto de los papeles viejos!

Y sino al tiempo.

DE AQUI

Y DE ALLI

Los presos de Valmaseda

Lo que está sucediendo con estos compañeros pasa ya de castaño obscuro.

El compañero Perezagua ha estado dos ó tres veces en Valmaseda buscando la manera de que fueran puestos en libertad provisional y la última vez que allí estuvo se le dió la seguridad de que mediante fianza personal el juez no tenía inconveniente en decretar su excarcelación.

Pasó el tiempo y se nos dijo que ya algunos de aquellos compañeros estaban en libertad y así lo hubimos de publicar, y cuando creíamos que ya todos estaban fuera de la cárcel ahora resulta que ni uno tan siquiera ha logrado franquear sus umbrales.

Se nos dice que lejos de conceder la excarcelación mediante fianza personal, se pide la metálica de 1.000 pesetas por cada uno.

Esto no necesita comentarios. Cuando por delitos verdaderamente gra-

ves se concede con pasmosa facilidad la libertad provisional, á ocho trabajadores que se les acusa de un supuesto delito casi insignificante se les pone toda clase de obstáculos.

La justicia burguesa no sabe cómo hacer las cosas para hacerse cada vez más aborrecible de la clase trabajadora.

Según hemos visto en varios periódicos, los socialistas franceses acaban de obtener una victoria de extraordinario alcance.

Sabidos son los obstáculos que en todos los países existen para que el pueblo pueda penetrar en el Senado, la Cámara burguesa y reaccionaria por excelencia en todas partes.

Pues bien; los socialistas franceses han salvado todos esos obstáculos y en las elecciones senatoriales últimamente verificadas han triunfado en siete distritos.

Ahora puede seguir diciendo Castelar que el Socialismo decrece en Francia.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de la revista decenal socialista LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO, que ha empezado á publicarse en Madrid bajo la dirección de nuestro correligionario Alvaro Ortiz.

Publica un excelente retrato de Carlos Marx y artículos y poesías de Pablo Iglesias, Miguel de Unamuno, Alvaro Ortiz y otros trabajos de interés.

Sea bienvenido nuestro estimado colega, á quien deseamos todo género de prosperidades.

La Sociedad de Obreros Canteros de Bilbao se reunió el domingo por la mañana en el Centro Obrero y, después de aprobar las cuentas, renovar la Junta Directiva y tratar los demás puntos de la convocatoria, acordó enviar 50 pesetas para los huelguistas de Hamburgo.

La Agrupación Socialista de Las Carreras ha trasladado su domicilio al número 8 de aquella barriada, hermoso piso primero capaz de contener más de 400 personas.

Fiesta socialista

Hermosa sobre toda ponderación resultó la organizada por los socialistas de Gallarta para inaugurar oficialmente su bonito Centro Obrero y que tuvo lugar el sábado último por la noche.

Más de 60 comensales, entre los que se contaban representantes de las Agrupaciones de Erandio, Las Carreras y Bilbao, se sentaron á la mesa, que fué servida con diligencia y tacto por la servidumbre de la conserjería del Centro.

En el banquete reinó la mayor alegría, haciéndose continuamente protestas de fraternal compañerismo entre todos los socialistas. A la hora de los brindis, el entusiasmo fué indescriptible. Habló primeramente el compañero Güenaga, presidente de aquella Agrupación, que terminó recitando unas poesías, que fueron muy celebradas. Después hicieron uso de la palabra Pantaleón López, Domingo Guantes, C. Fernández y otros muchos de aquella localidad, entre ellos una compañera, que dió un viva á la Revolución Social y fué unánimemente contestado.

Por los socialistas de Erandio y de Las Carreras hablaron los compañeros Zarobe y Roque Sáinz, respectivamente, y por los de Bilbao los compañeros Hernández, Aldaco, Carretero y Perezagua.

Excusado es decir que hubo aplausos para todos y que el entusiasmo fué grande.

Como digno remate de la fiesta, se hizo una colecta entre todos para socorrer á los presos de Valmaseda, á la esposa de uno de éstos, que se ve privada de toda clase de recursos y á un compañero de Bilbao que ha pertenecido á una Corporación popular y hoy está postrado en cama por cruel y larga enfermedad, falta de medios para combatirla.

La colecta dió este resultado: Para los presos, pesetas, 10,40; para la esposa de uno de éstos, 10,95, y para el compañero enfermo de Bilbao, 10,40.—Total, 31,75.

La fiesta, que ha dejado gratisimo recuerdo en cuantos á ella asistieron, terminó cerca de la madrugada.

¡Bien por los socialistas de Gallarta!

jarana los liberales de talco de *El Sitio* era dar en la cabeza á Leguina.

Conseguido esto, lo de las pensiones queda reducido á un rasgo de oratoria para entusiasmar á los tontos.

El Porvenir Vasco, que es el que toca esta tecla, puede variar de registro, porque los veteranos del 36, á cuenta de la Sociedad *El Sitio*, continuarán siendo muy liberales y muy héroes; pero sin tener donde caerse de hambre.

Y dale con los carlistas.

Un conspicuo de la cuerda, en un rato de buen humor, parece que ha dicho que los carlistas pueden en cuarenta y ocho horas poner, bien armados y equipados, 40.000 hombres en pié de guerra.

Quite *osté hierro*, compadre.

Lo chusco es que hay periódicos liberales como *El Porvenir* que toman en serio esas baladronadas.

Demasiado saben los carlistas que ellos no van á ninguna parte, como no sea á las antenas de los ministerios y á los escritorios de los caciques á mendigar actas de diputados y concejales.

Según *El Nervión*, el último año ha sido un gran año para los explotadores mineros españoles.

El cobre se ha vendido á muy buen precio, y el zinc, el plomo, el azogue, el carbón y el hierro ha producido el oro á manos llenas y de ello se felicita el diario conservador de la tarde.

De lo que no se preocupa es de si los obreros que hacen producir á esas minas ganan poco ó mucho, si trabajan muchas ó pocas horas. Esas son pequeñeces de las que no hace caso *El Nervión*.

En cambio ha parado la atención, y á ello ha dedicado un artículo, en que las calles de la villa están llenas de mendigos, y eso—son sus palabras—es una vergüenza que no debe consentirse.

Y es tanto más de poner coto á este espectáculo—sigue expresándose *El Nervión*—cuanto que es por la Gran Vía y demás calles aristocráticas por donde más importunan los mendigos á los transeuntes, sin que haya un guardia municipal que haga pagar con 24 horas de perrera tanta osadía.

Eso está muy bien dicho. Los mendigos esos han perdido á lo mejor un brazo ó una pierna trabajando en las minas, en esas minas que tanto producen y porque producen tanto se felicita *El Nervión*, y no está bien que ahora vayan á molestar á los dueños de esas minas.

No, ya tiene razón *El Nervión*.

Cada cosa en su lugar.

Y al pobre contra una esquina.

Nada, ya está resuelta la cuestión social.

Un redactor de *El Diario de Bilbao*, el organillo de don Víctor, ha sido el que ha dado con la receta.

El obrero está mal, sí, señor, y el Socialismo tiene razón de ser, viene á decir en plata; pero para atajar su peligro no hay como la caridad, la ausencia del abuso, la consideración, etcétera.

¿Lo ven ustedes?

Y todo ello viene á cuenta de dar un bombazo al administrador de *La Vizcaya*, donde según el redactor ese, hay consideración para el obrero, caridad, etc.

El colmo del cinismo, caballeros.

Y si quieren ustedes convencerse no tienen más que leer la carta que, apropósito de la fábrica de don Víctor, publicamos en otro lugar.

EL OBRERO

Del obrero los políticos han hecho con impiedad, carne de la explotación del inicuo capital.

Para evitar que el obrero se consiga emancipar, lo educan bajo la férula de la farsa clerical.

Muere como Laoconte, estrujado sin piedad por las infames serpientes de la injusticia social.

Mas no te aflijas, obrero, que el día lejos no está de que rompas tus cadenas al grito de ¡Libertad!

Y mientras el sol alumbra de tu redención social, proclama por todo el orbe el amor a la igualdad.

DONATO LUBEN.

Ecos de las fábricas

La Vizcaya

He leído en el último número de vuestro semanario una correspondencia de Baracaldo acerca de la fábrica de Altos Hornos, su régimen, etc., que es una idea acabada de lo que allí ocurre, aunque todavía bastante atenuada.

La lectura de aquella carta háme sugerido la idea de emborronar unas cuartillas sobre la fábrica La Vizcaya, de la que es poderoso señor don Víctor I.

Realmente mi trabajo estaba hecho con sólo copiar la carta que publicasteis sobre Altos Hornos y poner a su frente La Vizcaya y al final la fecha de Sestao; tan poca es la diferencia que hay entre las dos fábricas.

Las multas, el espionaje, la delación, la corrupción, el favoritismo, todo esto impera en la fábrica con una influencia que espanta. Los obreros de cierta cultura, de alguna independencia de carácter, no pueden vivir en esta atmósfera envenenada de servilismo y de rebajamiento.

La dirección de la fábrica, los ingenieros, nombrados no merced a sus méritos, sino a la influencia del caciquismo, es despótica y cruel con los obreros; no consiente que sus chanchullos y escándalos se lleven a la prensa y ocasión ha habido en que, habiéndose publicado algo contra un ingeniero, se ha puesto en ejercicio el servicio de espionaje, hasta dar con el infeliz denunciador, que ha pagado con la expulsión de la fábrica su atrevimiento.

No se quiere en la fábrica obreros que piensen, trabajadores inteligentes que eleven el nombre industrial de la región, se quiere sólo hombres sumisos, se quiere esclavos. Aquí no se pregunta a nadie qué religión profesa, qué ideas políticas alienta, ni qué periódicos lee, como ocurre en Altos Hornos. Aquí lo que se quiere es que todo el personal de la fábrica sea adicto a don Víctor y a su política, así el que se tiene por carlista ó socialista, como el republicano ó anarquista.

El que esté dispuesto a ir a la cárcel por don Víctor, rompiendo costillas del enemigo ó las urnas electorales cuando sea necesario, aquel es el mejor operario. Los mejores destinos de la fábrica se conceden a los que mejores servicios han prestado en elecciones ó a los que, una vez alcanzada un acta de concejal dan un cambio de frente y se colocan del lado de la fábrica. Así se ve ocupando puestos en las oficinas y en los talleres a barberos, sastres, zapateros, gentes que en su vida se las han visto más gordas, ni saben diferenciar el cobre del acero.

En suma, La Vizcaya más que una fábrica de hierro y acero es una fábrica de diputados y concejales y parece como fundada solamente para mantener el cacicato político de don Víctor de Chávarri.

Luego si aquí la industria siderúrgica yace en el estancamiento y la rutina, se echa la culpa a los Gobiernos y se hacen manifestaciones en las que a los obreros se les expone a los palos de la policía.

Se continuará.

EL CORRESPONSAL.

Sestao, 6 enero 1897.

LOS FORALES

Recomendamos al señor Anitua, jefe del cuerpo de forales de Vizcaya, la siguiente carta que nos ha remitido un pobre anciano que reside en Llodio, y que publicamos sin ninguna clase de comentarios.

«Sr. Dr. de LA LUCHA DE CLASES:

Bilbao.

Muy señor mío: Agradeceré a usted inserte estas cortas letras en el periódico que tan dignamente dirige.

Eustaquio Montalbán, vecino de Llodio, el día 10 del actual, a las dos de la mañana venía para Bilbao y en el término de Zollo me echó el alto una pareja de la guardia foral. Acto continuo obedecí el alto y empezaron a preguntarme a dónde iba y lo que llevaba. Yo contesté que llevaba borona para unas aves que tiene mi hija que está en el Desierto y que iba a visitarla y además a cobrar en el Banco de Bilbao una cartilla.

Sin más explicaciones me empezaron a maltratar con las culatas de los fusiles y a bofetadas y yo, al verme tan maltratado sin motivo, hui dejando abandonado el animal, pues sino, creo que hubieran terminado conmigo. Y entonces me dispararon cinco tiros.

Ahora vea la Excm. Diputación si sus subordinados pueden atropellar a un vecino pacífico y honrado que va por su camino.

Es gracia que espera de usted, señor director, s. s. s.

EUSTAQUIO MONTALVÁN.

Llodio, 11 de enero de 1897.»

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de diciembre:

	Pesetas.
Sobrante de noviembre	7,31
Ingresos en diciembre	180,66
Total de ingresos	187,97
Gastos de diciembre	151,45
Existencia en Caja	36,52

Barcelona, 10 de enero de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Reuniones

Los Consejos de Redacción y Administración de este semanario previenen a los poseedores de obligaciones del mismo, que el sábado, 16 de los corrientes, a las ocho de la noche, se celebrará la Junta general ordinaria en el Centro Obrero.

Se suplica la más puntual asistencia de los interesados.

La Sociedad Tipográfica celebrará Junta general ordinaria en la Escuela de Artes y Oficios, el domingo, 24, a las diez de la mañana.

Pueden asistir a esta Junta los obreros de la Imprenta y de los ramos anexos, aunque no estén asociados.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA A FAVOR DE LOS PRESOS EN LA CÁRCEL DE VALMASEDA POR LOS SUCESOS DE LA FRANCO BELGA

Suma anterior 132,60

Gallarta

La Agrupación Socialista, 0,15; Colecta en el banquete del día 9, 10,40; Lorenzo Arregui, 0,50; Francisco López, 0,25; Casado, 0,50; Uría, 0,50; Policarpo Romero, 0,23; Guerra, 0,20; Vicente Puras, 0,25; Un compañero de Ortuella, 0,50; D. R., 0,50; Un socialista de Ortuella, 0,50; Pablo González, 0,50; Cándido Lucio, 0,35; Cándido López, 0,50; Felipe Unzué, 0,25; Guerra, 0,20; Estabillondo, 0,20; Anselmo Gómez, 0,25; Guerra, 0,20; M. A., 0,20; Maubat, 1; Juliano y la Virgen del Garrote, 0,15; Maceo, 0,50; Luis Gil, 0,25; Román, 0,25; Un barbero, 0,50; T. F., 0,25; Un esquilador, 0,20; Un afeitado, 0,20; Pantaleón López, 0,20.—Total 35,50

Bilbao

Barrios, 0,30; J. C., 0,15; José Errausquin, 0,50; Zúñiga, 0,30; José Roca, de Alicante, 1; Juan Pérez, 2; Iglesias, 0,25; Perezagua, 0,25.—Total 4,75

Total general 172,85

(Continuará.)

Avisos

* El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

* Sociedad Tipográfica.—Los asociados que tengan que tratar asuntos con la Junta Directiva, pueden acudir los viernes, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero.

* La Unión, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero, Laguna, 6.

* Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begoña pueden dirigirse a la casa número 10 del barrio del Morro, entresuelo, derecha, todas las noches, de siete a ocho, y los días festivos, de una a dos de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reúne todos los martes, de siete a ocho de la noche en el citado local, a donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

* La Agrupación Socialista de Erandio (Desierto) tiene su domicilio social en la Ribera de Alzaga, núm. 1, planta baja. El Comité se reúne todos los jueves y días festivos, de diez a doce de la mañana. Lo que se pone en conocimiento de los afiliados para que puedan acudir a hacer efectivas las cuotas y para cuanto tengan que tratar con él. A las indicadas horas pueden acudir también los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación.

CORRESPONDENCIA

Mataró.—J. R.—Recibidas 3,56 pesetas de periódicos hasta fin diciembre.

Mataró.—C. S.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin junio 97.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Abonad por nuestra cuenta: al GRITO 4,50 pesetas, y al DEFENSOR 2 de suscripciones que nos han pagado aquí.

Burgos.—P. L.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero. Van los folletos.

Gijón.—V. G.—Recibidas 17,60 pesetas: 15,60 para paquetes hasta el número 117, sobrándole 65 céntimos para el 118, y 2 para la suscripción de E. M. hasta fin diciembre. Se hace lo que pide. Van los folletos.

Alicante.—J. R.—Recibidas 3 pesetas

de su suscripción hasta fin julio próximo. La otra peseta en el lugar correspondiente.

Guernica.—J. P.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin enero 98.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Abonad a Cermeño por nuestra cuenta 17,75 pesetas. Barcelona.—M. S.—Recibidas, por conducto de EL SOCIALISTA, 6,15 pesetas de paquetes hasta el número 119.

Madrid.—BIBLIOTECA SOCIALISTA.—Dad por recibidas 17,75 pesetas, que os entregará EL SOCIALISTA: 15,75 de nuestra cuenta y 2 de C. Fernández, de Gallarta.

Madrid.—LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO.—Servid una suscripción a Casimiro Fernández, Gallarta, y que EL SOCIALISTA os entregue el importe de un trimestre.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibida 1 peseta de la suscripción de C. Fernández, de Gallarta.

Gallarta.—B. V.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Servid una suscripción a José M. Uría, Ortuella, y dad por recibido el importe de un trimestre.

Gallarta.—V. P.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Sestao.—Z. A.—Recibidas 7,44 pesetas de paquetes hasta fin diciembre.

Ortuella.—A. P.—Recibidas 16,50 pesetas de paquetes hasta fin diciembre.

Somorrostro.—N. G.—Recibidas 3,75 pesetas a cuenta de paquetes.

Deusto.—M. V.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre.

Importa lo recibido en metálico por paquetes y suscripciones, 84,10 pesetas.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx; a 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones a esta Biblioteca a 10 céntimos el cuaderno.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán a nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8